

El Informe sobre el Envejecimiento y el Desarrollo: un resumen

Pobreza, Independencia y las
Personas Mayores en el Mundo



HelpAge
International

Acción global sobre envejecimiento

HelpAge International es una red global de organizaciones sin fines de lucro con la misión de trabajar en todo el mundo con y para las personas mayores en desventaja y lograr una mejoría duradera en la calidad de sus vidas.

Contenido

- 1 ¿Qué es el Informe sobre el Envejecimiento y el D**
- 2** Sociedades que envejecen: el reto global para el nuevo milenio
- 4** Políticas de desarrollo nacional para apoyar a las personas mayores
- 5** Cifras invisibles: ¿Por qué se sabe tan poco sobre las personas mayores?
- 6** Envejecimiento en un mundo cambiante
- 7** Sobreviviendo desastres: personas mayores en crisis humanitarias
- 7** Pobreza: el enemigo de la independencia de las personas mayores
- 9** La contribución económica de las personas mayores
- 10** Diferentes necesidades, diferentes expectativas: roles de género en la tercera edad
- 12** Carencias de toda la vida y necesidades de salud de las personas mayores
- 13** Apoyando capacidades: desarrollando asociaciones entre el estado, la familia y la comunidad
- 16** Promoviendo los Principios de las Naciones Unidas en favor de las Personas de Edad

¿Qué es el Informe sobre el Envejecimiento y el Desarrollo?

El Informe sobre el Envejecimiento y el Desarrollo es el primer estudio extenso de los roles y las necesidades de las personas mayores en los países en desarrollo. El informe examina las principales implicaciones sociales y económicas del crecimiento rápido en el número de personas mayores en África, Asia, las Américas, Rusia y Europa Oriental y Central. Cubre el impacto en las economías, los sistemas de salud, vivienda, patrones de trabajo y relaciones familiares.

El informe se basa en los 20 años de experiencia de HelpAge International en más de 60 países, con contribuciones de expertos mundiales en el tema. Se abordan temas clave, tales como compromiso de la comunidad, vida familiar, salud y bienestar, pobreza y exclusión, género, migración y seguridad económica.

Una de las metas del informe es llenar la brecha existente sobre la información disponible relativa a las personas mayores. Los estudios de caso, los resúmenes de políticas nacionales sobre el envejecimiento y las estadísticas proporcionan una visión amplia sobre las condiciones de las personas mayores en más de 45 de los países más pobres del mundo.

El informe presenta argumentos para que se den cambios fundamentales en las políticas y las opiniones sobre el envejecimiento para que reflejen las verdaderas contribuciones de las personas mayores y les permitan mantener su independencia. Es una lectura esencial para quienes definen políticas, quienes trabajan en las agencias gubernamentales y no gubernamentales, demógrafos y gerontólogos.

El informe contiene:

Parte I: Una introducción al envejecimiento y desarrollo

- Desarrollo y los derechos de las personas mayores
- Pobreza y modos de vida en un mundo que envejece
- Género y envejecimiento
- Reforzando las capacidades: Servicios de apoyo informales basados en la comunidad para las personas mayores en el mundo en desarrollo
- Envejecimiento y salud
- Estrategias de las personas mayores en los tiempos de transformaciones sociales y económicas
- Seguridad económica de las personas mayores: una asociación entre familia y gobierno
- Cambio, vida familiar, estrategias de supervivencia y personas mayores
- Conflicto, asistencia humanitaria y personas mayores

Parte II: La situación de las personas mayores del mundo

- La situación de las personas mayores en América Latina y el Caribe
- La situación de las personas mayores en la India rural y urbana
- La situación de las personas mayores en Camboya
- La situación de las personas mayores en Tanzania
- La situación de las personas mayores en Zimbabue
- La situación de las personas mayores en las economías en transición de Europa Central y Oriental

Parte III: Datos sobre el envejecimiento y el desarrollo

Parte IV: Sección de referencia

Para disponibilidad, ver contraportada

Las sociedades que envejecen: el reto global para el nuevo milenio

El rápido crecimiento del número de personas mayores en todo el mundo está creando una revolución demográfica global sin precedentes. Durante este siglo, los avances en la higiene y el suministro de agua y el control de enfermedades infecciosas han reducido mucho el riesgo de una muerte prematura. Como consecuencia, la proporción de población mayor de 60 años en el mundo está aumentando más rápidamente que en cualquier era anterior. En 1950 había aproximadamente 200 millones de personas mayores de 60 años en todo el mundo. Para el año 2000 habrá más de 550 millones, y para 2025, el número de personas con más de 60 años se espera que alcance los 1,200 millones.

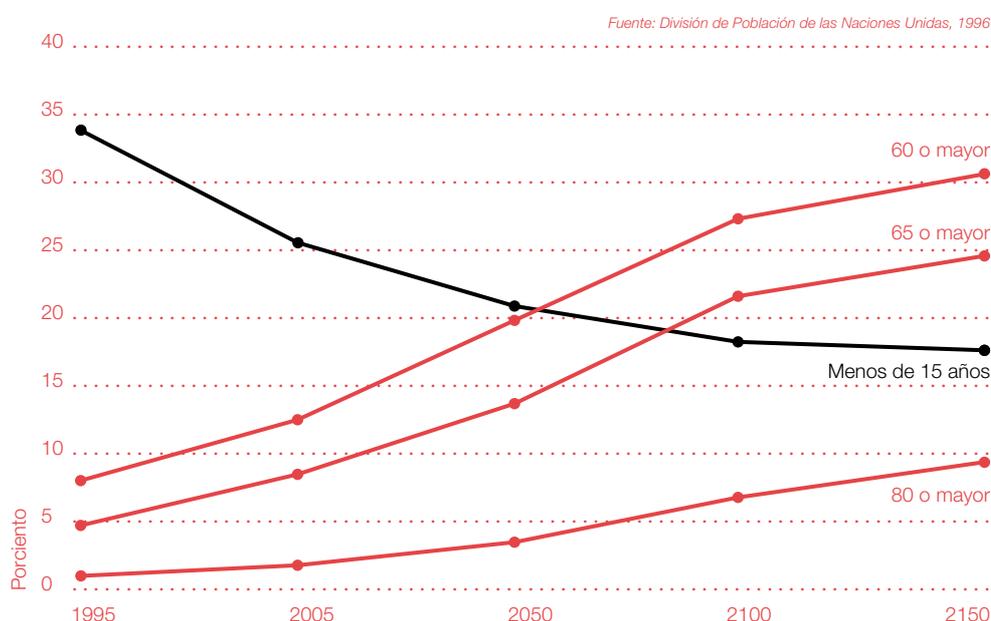
El incremento en número y en proporción es previsible. Por primera vez en la historia, la mayoría de los que han sobrevivido la niñez pueden esperar vivir más de 50 años.



© Jenny Matthews/HelpAge International

Nunca estás muy viejo para aprender

La proporción de personas mayores en la población de los países en desarrollo



La mayoría de las personas mayores viven en el Sur

El mito de que en los países en desarrollo no existen poblaciones envejecidas debido a que la esperanza de vida es menor es cuestionado por las estadísticas. Aún en los países más pobres del mundo, los que logran sobrevivir las enfermedades de infancia y niñez tienen grandes oportunidades de llegar a ser abuelos. Esto significa que el número de personas mayores en los países en desarrollo se duplicará en el próximo cuarto de siglo, llegando a 850 millones para 2025 – 12 por ciento de su población total.

Por ejemplo, en América Latina y el Caribe, la reducción en las tasas de fertilidad ha sido sobrepajada por una menor mortalidad. Como resultado, para 2025, la fracción de personas mayores de 60 años será más del 10 por ciento en todos los países de América Latina y el Caribe. Para 2020, Cuba, Argentina, Tailandia y Sri Lanka tendrán una proporción mayor que Estados Unidos de personas mayores de 65 años.

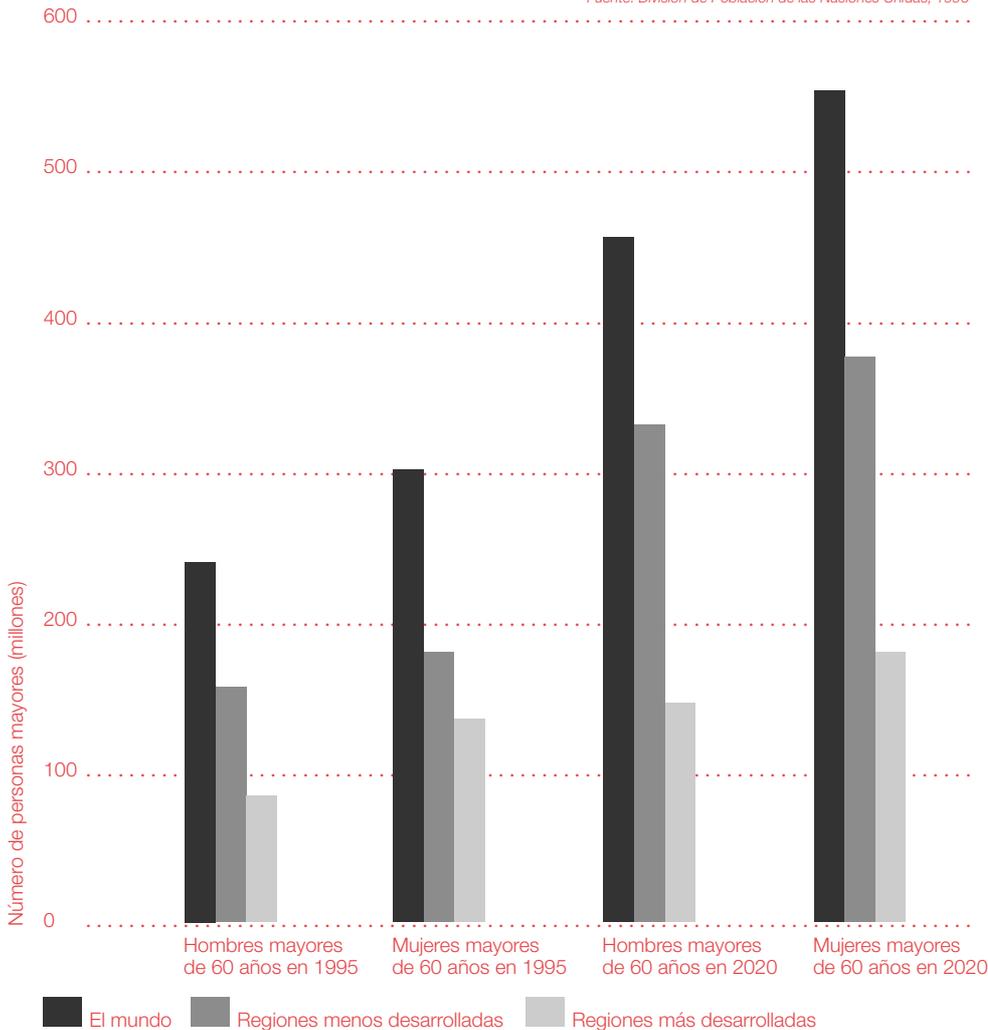
Envejeciendo en la pobreza

El crecimiento en la esperanza de vida ofrece nuevas oportunidades pero también provoca retos para el futuro. En el mundo en desarrollo las poblaciones están envejeciendo a una velocidad sin precedentes mientras que la mayoría de sus personas siguen en la pobreza. El desarrollo de la tecnología médica que permite a las personas vivir más ha sobrepasado los logros de la prosperidad económica.

Es apropiado que las Naciones Unidas hayan escogido el año final del siglo como el Año Internacional de las Personas de Edad para celebrar su contribución al bienestar social. Pero a ocho años de haber adoptado los Principios de las Naciones Unidas en favor de las Personas de Edad, muchas personas pasan sus últimos años en la pobreza, viviendo al margen de la sociedad.

Una creciente mayoría de las personas mayores del mundo viven en las regiones en desarrollo

Fuente: División de Población de las Naciones Unidas, 1996



Una población invisible

La existencia de grandes poblaciones de personas mayores se está convirtiendo sin duda en un tema importante para los gobiernos, las organizaciones no gubernamentales (ONGs) y las comunidades. Pero por el momento, las personas mayores siguen siendo un grupo olvidado, más que nada invisible para aquellos que promueven el desarrollo económico, la atención en salud y la educación. Aunque las altas tasas de nacimiento que experimentaron muchos países están disminuyendo, las personas jóvenes siguen siendo el tema central de la atención de los planificadores.

Durante los últimos cincuenta años, el crecimiento económico y el incremento en la productividad han sido las metas para las políticas de desarrollo. Las personas mayores, por otro lado, han sido consideradas generalmente como económicamente dependientes y pasivas. Como resultado, han sido tratadas como irrelevantes para el desarrollo, y en el peor de los casos, como una traba para los prospectos de prosperidad.

Envejecer debe ser una experiencia positiva

Tener un cuerpo capaz ha llegado a ser considerado igual a normalidad, y como las personas mayores no pueden adecuarse siempre a este ideal, son vistos en términos negativos. Pero si el envejecimiento debe llegar a ser una experiencia positiva deben hacerse mejoras en la calidad de la vida para las personas mayores. Ignorar sus necesidades es al mismo tiempo negar sus derechos y desperdiciar un fondo de capacidades y experiencias que ellos representan.

Al presente, las personas mayores reciben una fracción de los recursos que necesitan, mientras que su contribución continuada a la sociedad sigue sin ser reconocida. La discriminación, la exclusión y hasta la persecución y la violencia proyectan una sombra sobre los últimos años de muchas personas mayores. Reducir la vulnerabilidad y promover su inclusión no es crear servicios especiales para las personas mayores sino más bien asegurarse que tengan acceso igualitario a los servicios generales junto con otros grupos vulnerables.

Políticas de desarrollo nacional para apoyar a las personas mayores

Las implicaciones económicas y sociales de gran alcance del envejecimiento global durante el próximo siglo están finalmente recibiendo reconocimiento en países tanto del norte como del sur. Mucho del enfoque, sin embargo, está centrado en la 'crisis' que representa el creciente número de personas mayores, en vez del reto del envejecimiento mismo.

El crecimiento de las poblaciones mayores no necesita ser una crisis para los gobiernos; puede ser planificada. Aunque se está adelantando trabajo en un número de países para desarrollar nuevas políticas que tomen en cuenta el cambiante equilibrio demográfico, el envejecimiento está considerado como de baja prioridad en las agendas de la mayoría de los gobiernos. Por el momento, la mayoría de las personas mayores no puede depender de ningún tipo de apoyo del estado. Sólo el 30 por ciento de las personas mayores en el mundo están cubiertas actualmente por programas de pensión, y en la mayoría de las sociedades, la salud, el empleo y los servicios de transporte no son fácilmente disponibles o accesibles.

El progreso hacia una realización efectiva es lento en la mayoría de los casos. Se requieren tanto de recursos como de legislaciones. Las leyes nacionales pueden ser efectivas únicamente si hay recursos adecuados disponibles para implementarlas. En algunos países ya existen políticas nacionales – por ejemplo para brindar atención de salud gratuita a las personas mayores – pero éstas fallan debido a las pobres estructuras de comunicación, realización y obligación.

Temas clave de política

Las políticas nacionales necesitan incorporar el tema del envejecimiento y los mecanismos de apoyo adecuados para las personas mayores en el centro de su planificación social y económica. Las políticas de empleo, salud, transporte y atención social deben tomar en cuenta las necesidades de las personas mayores. Estas metas sectoriales deben integrarse también en estrategias sociales más amplias.

Los gobiernos nacionales deben buscar la participación activa de las personas mayores mismas y de sus familias, comunidades y organizaciones no gubernamentales para investigar, planificar e implementar políticas que son de interés para ellos.

Los donantes bilaterales y multilaterales deben tomar en cuenta las contribuciones y las necesidades de las personas mayores que viven en los países en desarrollo como un elemento crítico en la reducción de la pobreza.

Puntos de Acción Clave del Informe

A los Principios de las Naciones Unidas en favor de las Personas de Edad se debe dar una mayor prominencia global.

Punto de acción clave: adoptar los Principios de la ONU en favor de las Personas de Edad como una carta de obligatorio cumplimiento, ante el cual los gobiernos son responsables.

Acción nacional e internacional para enfrentarse a la situación de las necesidades de las personas mayores que debe basarse en un enfoque integral dentro del contexto de políticas sociales más amplias.

Punto de acción clave: desarrollar estrategias integradas para permitir que se garanticen las necesidades básicas de las personas mayores en las áreas de ingreso, salud, vivienda y apoyo comunitario, lo mismo que en las actitudes sociales, enfrentarse al aislamiento, al temor, la discriminación, la discapacidad y el abuso.

El perfil del envejecimiento y los temas de políticas que suscita en el Sur necesitan atención priorizada.

Punto de acción clave: incrementar la investigación, recolección de datos y análisis relativo a las necesidades especiales y las capacidades de las personas mayores.

Los que elaboran las políticas deben reconocer, medir y apoyar las contribuciones de las personas mayores en sus sociedades.

Punto de acción clave: establecer y medir las metas de desarrollo - junto con los indicadores adecuados - que se relacionen con las personas mayores, particularmente en áreas tales como estatus de salud, ingreso y pobreza.

Establecer políticas para que los ciudadanos mayores puedan involucrarse activamente en la identificación de problemas clave y en sus soluciones. La experiencia de las personas mayores debe ser reconocida como una fuente importante en el proceso de desarrollo.

Punto de acción clave: asegurarse que la investigación de políticas, los ejercicios de planificación, el diseño de programas y su seguimiento se relacionen con las personas mayores, especialmente las que están en mayor desventaja, durante el proceso de consulta.



© Sean Sprague/Panos Pictures

El reto para los elaboradores de política es hacer que los años extra valgan la pena vivíroslos

Cifras invisibles: ¿Por qué se sabe tan poco sobre las personas mayores?

Envejecer es un proceso biológico con su propia dinámica. Pero cada sociedad tiene su propio concepto sobre la vejez. En el mundo desarrollado, el comienzo de la ‘edad mayor’ es igualado a ‘retiro’, a la edad de 60 o 65 años. En muchos países en desarrollo, el tiempo cronológico tiene poca o ninguna importancia para la definición de edad mayor. La edad mayor es definida como un estado de dependencia e incapacidad que se concibe como que comienza en el punto en que las personas no pueden trabajar más.

En tanto que las personas mayores aparezcan en la agenda de desarrollo, generalmente se las ve como un grupo diferenciado pero homogéneo. De hecho la experiencia de envejecer es diferente para los hombres y para las mujeres, y varía de cultura a cultura. Los diferentes estándares de vida también influyen en las condiciones de las personas mayores.

Por ejemplo, en todas las etapas de la vida, los hombres y las mujeres experimentan las estructuras sociales y económicas de manera diferente. Aunque nacen más niños que niñas cada año en todo el mundo, en casi todos los países las mujeres viven más que los hombres. Pero la brecha de género es mucho menor en los países en desarrollo donde las mujeres viven cerca de tres años más que los hombres, comparado con los siete años que viven más las mujeres en los países desarrollados. Esto se debe más que nada a las tasas más altas de mortalidad materna. Unos pocos países – por ejemplo, India, Bangladesh y Egipto – registran más hombres que mujeres en los grupos mayores. Otras excepciones son países como Uganda, que sufre el impacto de la epidemia de VIH/SIDA, donde la esperanza de vida para las mujeres sólo ha aumentado en dos años desde 1950.

El impacto de estas diferencias puede ser entendido sólo si se hace una investigación en profundidad a lo interno de las comunidades. Los temas de salud son de importancia particular – por ejemplo, la frecuencia de desnutrición entre las personas mayores y los problemas de demencia se han estudiado muy poco. También hay evidencia de un incremento en la violencia contra las personas mayores, pero en la mayoría de los países se desconoce el alcance de este problema.

La falta de datos de investigación sobre temas relacionados con el envejecimiento y la ausencia de fondos para apoyar más investigación limitan severamente a los que definen políticas. La promoción de una agenda así debe ser una prioridad para cualquier agenda de política en el futuro. Hace falta el apoyo adecuado para la investigación a fin de que permita que las personas mayores mismas presenten los temas que consideran importantes y que participen en la planificación y realización de proyectos que tengan que ver con sus necesidades. El conocimiento y la experiencia que han acumulado las personas mayores durante su vida son los recursos principales en los que se basan para la vejez. También son activos de gran valor para la planificación y la prestación de servicios relativos a la edad mayor.

‘Somos el reflejo de tu futuro’

eslogan de la campaña de personas mayores en Bolivia

Envejeciendo en un mundo cambiante

El cambio demográfico hacia una población más vieja debe verse en el contexto de un cambio económico rápido, cambios de actitudes hacia el bienestar social y movimientos de poblaciones de gran escala. La migración internacional y el movimiento de personas en edad laboral de las áreas rurales a las urbanas han llevado a cambios importantes en las estructuras familiares, y en los roles disponibles para las personas mayores en sus propias comunidades. De igual manera, el número cada vez mayor de mujeres que se adhieren al trabajo formal ha alterado la vida familiar.

Debido a que las personas mayores no siempre son actores visibles del proceso de 'modernización', se los ha asociado con lo tradicional. Pero la urbanización, la mayor movilidad social y geográfica, los cambios en las estructuras familiares y en los valores sociales han modificado la 'familia extendida tradicional'.

Este concepto de modernización nos permite ver cuán vulnerables son las personas mayores al cambio económico y social, pero pasa por alto el papel que desempeñan las desigualdades estructurales en la exclusión y empobrecimiento de las personas mayores. La pobreza de toda la vida – provocada por los bajos salarios y el alto desempleo, malos servicios de salud, discriminación por género y falta de acceso a la educación – provoca que las sucesivas generaciones sean menos capaces de ayudarse entre ellas. 'Pobres desde los padres hasta los nietos,' decía una anciana camboyana.

Desde la década de los 80, el énfasis de las políticas hacia la eficiencia y los bajos costos impulsadas por las agencias donantes tales como el Banco Mundial en muchos países en desarrollo han reducido drásticamente la inversión en salud pública y en previsión para el bienestar social. La reducción en el gasto social por los programas de ajuste estructural ha desviado la carga del cuidado a las familias, en particular a las mujeres mayores.

En Europa Oriental y en los estados de la antigua Unión Soviética, el desarrollo de las fuerzas del mercado ha destruido el sistema anterior de pensiones del estado, los servicios de salud y bienestar sin proporcionar otros medios de supervivencia. Para los pobres en estas sociedades, incluyendo a muchas personas mayores, estos cambios económicos no han traído ni prosperidad ni seguridad financiera.

Migración y vida familiar

El siglo XX ha visto los más grandes movimientos masivos de personas, ya sean como individuos o como poblaciones completas, que cualquier otra era de la historia. Las personas han migrado no sólo a través de las fronteras sino de las áreas rurales a las urbanas, y entre regiones dentro de los mismos países.

Muchas de las características de estas migraciones han tenido un impacto en la vida de las personas mayores, ya fuera que ellas se convirtieran en migrantes, o que se quedaran en sus lugares de origen. La migración urbana en los países en desarrollo ha sido generalmente un proceso circular, en que los migrantes invierten en su comunidad de origen y buscan regresar a ella cuando envejecen.

En el presente, un poco más de la tercera parte de las personas mayores vive en áreas urbanas, pero se espera que esto se incremente a más de la mitad para el 2015. En América Latina y el Caribe, los migrantes urbanos tienden a quedarse en las ciudades cuando envejecen, por lo tanto, estas poblaciones envejecidas están ya sustancialmente urbanizadas. Aún en las difíciles condiciones de los tugurios urbanos, la mayoría de las personas mayores continúan sosteniéndose a sí mismas, aunque las posibilidades de obtener trabajo asalariado disminuyen con el avance de la edad.

Las personas mayores que permanecen en las áreas rurales pueden recibir envíos monetarios de los parientes migrantes, pero éstos no son necesariamente adecuados para cubrir sus necesidades. En India, las tres cuartas partes de las personas mayores aún viven en áreas rurales, especialmente como trabajadores sin tierra, sobreviviendo de las ganancias diarias, sin ahorros a largo plazo. Sufren severas desventajas por las dificultades económicas, problemas crónicos de salud sin resolver, desajustes funcionales y analfabetismo.

Para muchas personas mayores que viven solas en las áreas rurales les resulta imposible arreglárselas y se trasladan hacia los poblados para estar cerca de los miembros de su familia. Las investigaciones sugieren que aquellos que se trasladan tarde en la vida se les hace muy difícil adaptarse a la vida urbana. Los informes sobre los barrios miserables que rodean



© Neil Cooper

Los derechos de las personas mayores deben ser apoyados

Nueva Delhi describen las condiciones de vida de los residentes mayores. Muchas de las viviendas consisten de sólo un cuarto, en las que viven familias de 4 a 6 miembros. La falta de espacio hace que muchos miembros mayores de la familia deban dormir afuera. Muchas personas mayores no pueden costear el uso de servicios sanitarios públicos – los únicos disponibles – porque deben pagarse. La severa contaminación ambiental es particularmente peligrosa para las personas mayores.

Sobreviviendo desastres: Personas mayores en crisis humanitarias

Las guerras, los conflictos civiles o los desastres naturales pueden hacer que los problemas crónicos a que se enfrentan diariamente las personas mayores se conviertan en emergencias agudas. Junto con la migración económica, el siglo ha visto el movimiento forzado de personas refugiadas y desplazadas, los sobrevivientes de desastres naturales y humanos, algunos de ellos en escalas masivas. Aunque tales crisis afectan a todas las secciones de la población, las personas mayores son entre las personas cuya capacidad de responder es más seriamente comprometida. Generalmente son discriminados negativamente y se los considera menos valiosos para recibir ayuda que los jóvenes.

En las primeras etapas de una emergencia, las personas mayores son menos capaces físicamente que la mayoría de los adultos para luchar por alimentos y otros recursos, para viajar largas distancias y para vivir sin refugio. La atención médica de emergencia tiende a requerir que los refugiados visiten los centros médicos, que se enfocan en las enfermedades agudas más que en las crónicas. Ambos factores ponen a las personas mayores en desventaja.

Otros miembros de la comunidad son menos capaces de cuidar a las personas mayores vulnerables en la ausencia de suficiente alimentación, atención médica o refugio. Muchas personas mayores cuidan a dependientes jóvenes cuyos padres estén ausentes o apoyan a otros miembros de sus familias. En este respecto, ellos contribuyen dando tanta asistencia como la que reciben.

Muchas personas mayores nunca se convierten en refugiados sino que permanecen en sus hogares cuando las personas jóvenes huyen. Esto puede deberse a que son incapaces y no desean irse. Como consecuencia, son dejados aislados, generalmente en casas dañadas o sin servicios básicos. En Eslavonia Oriental, una área entregada a Croacia después de los Acuerdos de Paz de Dayton, las familias Serbias se fueron hacia la República Federal, dejando en algunos casos a sus mayores para cuidar las propiedades. Muchos de estos ancianos que se quedaron en las casas tenían necesidades de salud, que no fueron satisfechas debido a su propio aislamiento y temor, y debido a la discriminación de los prestadores de servicios.

En las etapas de rehabilitación, las personas mayores que trabajaban antes de las crisis son todavía percibidas como víctimas dependientes de ayuda, en vez de ser consideradas parte de soluciones más duraderas a los problemas comunes de los ambientes de refugiados. Pocas veces se les ofrece crédito o capacitación para restablecer una forma de vida.

Una consecuencia más es la pérdida de hijos como resultado de guerras y conflictos. En Camboya, por ejemplo, gran cantidad de personas mayores perdió sus hijos durante las décadas de 1970 y 1980 y por ello no tienen quienes los sostengan conforme envejecen.

Pobreza: El enemigo de la independencia de las personas mayores

Las personas mayores están consistentemente entre las más pobres en todas las sociedades, y su seguridad material es por lo tanto una de las más grandes preocupaciones de la vejez. Muchos experimentan la misma falta de necesidades físicas, de activos y de ingresos que sienten los otros pobres, pero sin los recursos que los adultos jóvenes, con más capacidad y más actividad, tienen para compensar.

El predominio de pobreza entre las personas mayores está vinculada a los niveles de educación, incluyendo los diferentes niveles de alfabetización. En América Latina, por ejemplo, el porcentaje de alfabetizados de más de 60 años varía del 93 por ciento en Argentina a sólo 39 por ciento en Honduras. Para las mujeres, las cifras de estos países son respectivamente de 91 por ciento y 33 por ciento.



© Andrew Testa/Panos Pictures

Refugiados albaneses se protegen de bombardeos serbios: los refugiados mayores son especialmente vulnerables

‘Ellos sólo hablan a los jóvenes sobre proyectos (de desarrollo), no a las personas mayores’

Anciano de Camboya

La falta de bienes materiales no es el único problema de la pobreza. Otra consecuencia es la incapacidad de participar efectivamente en la vida económica, social y política. Las personas mayores que viven en la pobreza se ven a sí mismas excluidas socialmente y aisladas de los procesos de toma de decisiones. Esto afecta no sólo su ingreso y su riqueza sino que también contribuye a la pobreza de sus casas, a su mala salud y a su inseguridad personal.

Generalmente se argumenta que las redes informales de la familia y la comunidad en muchos países en desarrollo reducen la exclusión social de las personas mayores. Pero esto siempre ha sido contingente a factores tales como el género y los medios materiales del individual, más que la edad. Más aún, el rápido cambio social y económico ha socavado la capacidad de estas redes informales para proporcionar apoyo.

En muchas sociedades las personas mayores tenían roles de liderazgo tales como la resolución de conflictos y la educación cultural, religiosa y de salud. Aunque estos roles aún existen, han sido erosionados por la cambiante estructura de la familia, la migración y la aparición de una cultura dominante que da un mayor estatus a la alfabetización y a la educación formal y se ha desviado de las formas comunitarias de autogobierno.

Los esfuerzos por comprender la pobreza han dominado mucho del debate sobre el desarrollo durante los últimos años, pero la pobreza que experimenta la mayoría de las personas mayores en los países en desarrollo ha sido generalmente ignorada. En muchas iniciativas de desarrollo, tales como programas de alfabetización o programas de crédito, los directores de programa parecen creer que las personas mayores son incapaces de participar y que no tienen un rol productivo, o que simplemente son recipientes pasivos de apoyo.

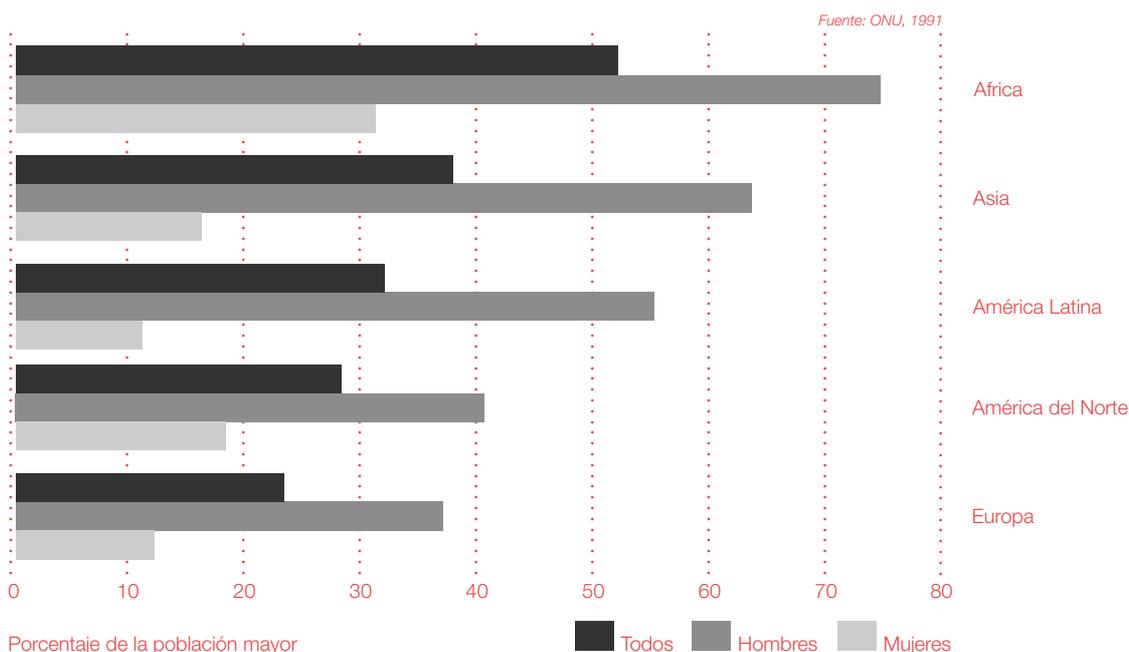
Enfrentando la pobreza entre las personas mayores

- *Cualquier estrategia contra la pobreza para que sea creíble debe buscar formas para que las personas mayores vivan independientemente y contribuyan a sus familias y comunidades, y debe apoyar a las personas mayores frágiles que viven en la pobreza.*
- *Las estrategias contra la pobreza tendrán más posibilidades de éxito si las personas mayores juegan un papel importante en la identificación de los problemas y en la búsqueda de soluciones.*

‘Antes yo era como un objeto descartado. Ahora después de estar sentada por dos semanas en este taller junto con funcionarios de gobierno y personas respetables, me estoy levantando’

Mujer mayor, Etiopía

La proporción de personas mayores que son económicamente activas



La contribución económica de las personas mayores

Las personas mayores no son pasivas y continúan contribuyendo a sus familias y comunidades, pero su productividad es pasada por alto. El trabajo con que contribuyen las personas mayores es severamente subvalorado, aún por las personas mayores mismas.

Con frecuencia a las mujeres mayores, cuando se les pregunta si ‘trabajan’ ellas responden ‘no’ aunque pasen la mayor parte del día vendiendo vegetales o frutas en el mercado, o vendiendo en la calle comida preparada en casa... a este tipo de trabajo informal no se le da el valor que tiene y no se ve como ‘trabajo’.

Los estudios sobre la participación de las personas mayores en la fuerza laboral de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) muestran que, en 1993, en al menos 20 países africanos, entre el 74 y el 91 por ciento de las personas mayores de 65 años continuaban trabajando. Como dice un libro sobre mujeres mayores en la India: ‘De hecho, no existe el retiro para las mujeres mayores sino hasta que la muerte, la demencia o la discapacidad las reclaman.’

Las personas mayores se involucran en una variedad de ocupaciones, incluyendo la agricultura, el comercio y las empresas en pequeña escala. Usan sus habilidades especiales como cuidadores en salud, como yerberos y comadronas tradicionales. Los miembros mayores de la familia son participantes activos, aunque no reconocidos, en la economía familiar. Cuidan a los niños, hacen el trabajo doméstico y hacen contribuciones en efectivo o en especie. En Rusia y Rumania, las encuestas hechas a comienzos de la década de los 90 encontraron que las personas de más de 60 años pasan 20 horas a la semana haciendo colas en las tiendas, permitiendo que otros miembros de la familia hagan trabajo asalariado.

Al mantenerse ellas mismas cuando es posible, las personas mayores contribuyen al bienestar del hogar y de la familia. Los factores que reducen estos activos y limitan la capacidad de las personas mayores para mantenerse ellas mismas incluyen la fuerza física disminuida, la mala salud, el bajo estatus, la falta de tierra, la ausencia o la limitación en el apoyo familiar o comunitario, la falta de capital, la falta de educación o de oportunidades de capacitación.

Barreras al trabajo

En muchos países en desarrollo el incremento en la dependencia a las exportaciones, el endeudamiento internacional y la industrialización han extraído recursos de regiones y sectores tales como la producción agrícola y el comercio informal, donde las personas mayores, especialmente las mujeres, son más activas. En muchas de las economías transicionales de la Europa Oriental y la antigua Unión Soviética, el alto desempleo ha intensificado la competencia por trabajos de todos los tipos, haciendo que las personas mayores sean cada vez más marginadas de todas las oportunidades de trabajo.

Las personas mayores involucradas en negocios pequeños en Tanzania enfatizan que actividades tales como la venta de cocos, pescados y tomates, y dirigir su propio taller de costura generan muy poco ingreso para la cantidad de esfuerzo invertido. El mercadeo de sus propios productos es también difícil para las personas mayores que no son muy móviles.

Las personas mayores que viven en áreas rurales que aún dependen de los cultivos para vivir encuentran que su capacidad para cultivar la tierra está restringida. Su falta de capital quiere decir que no pueden mantener su tierra o pagar a otros para hacerlo por ellos. Son incapaces de obtener crédito debido a sus bajos ingresos, su falta de ahorros y de colaterales. La mayoría de los programas de crédito discriminan contra las personas mayores. Las mujeres tienen aún mayores desventajas por el hecho que generalmente no tienen ingreso independiente, ni control sobre los activos fijos como la tierra, y han tenido muy limitada experiencia en los negocios o en el sector formal. Muchos programas de desarrollo no toman en consideración estas necesidades: por ejemplo, las reglas de muchos programas de crédito hacen imposible que muchas personas mayores se unan.

Un crédito a la perseverancia

En Lima, una ONG local, Pro Vida Perú, ha establecido un sistema de crédito de monto fijo, con el apoyo de CARE Perú, para dar créditos a las personas mayores con el fin de que inicien pequeños negocios, tales como hacer ropa y herramientas, tener puestos en el mercado y brindar servicios como peluquería.

El sistema fue pilotado con mujeres miembros del Club de la Tercera Edad quienes escogieron a tres de sus miembros para servir en comité de crédito, para aprobar los préstamos, manejar las cuentas e informar a los miembros. Los prestatarios acordaban pagar la deuda puntualmente, y usar el dinero en producción, actividad comercial o prestación de servicios.

A pesar de algunas dificultades iniciales en que las mujeres utilizaban el dinero para pagar gastos familiares en vez de utilizarlos en actividades de generación de ingresos, muchas de las mujeres tienen ahora establecidos negocios viables. El esquema de crédito ha mejorado también la confianza de las mujeres y su sentido de seguridad y responsabilidad, eliminando las barreras creadas por la baja educación, la dependencia económica y la mala salud.

Sostener a las personas mayores en el trabajo

- *La capacidad de las personas mayores para trabajar, generalmente a pesar de la fragilidad física, necesita ser reconocida y apoyada.*
- *Puesto que la mayoría de las personas mayores en los países en desarrollo viven en áreas rurales, las políticas que apoyan la agricultura y el desarrollo rural podrían ayudarlas.*
- *A nivel individual, las oportunidades de capacitación y la apertura de programas de crédito para las personas mayores mejorarían significativamente sus oportunidades para mantenerse a sí mismos. La experiencia de HelpAge International con esquemas de crédito sugiere que la carga de tener que pignorar colaterales para préstamos puede superarse. Esto puede lograrse estableciendo la responsabilidad colectiva de todos los ahorros y créditos de los miembros del grupo para enfrentarse a la responsabilidad por el pago del préstamo si un individuo cae en mora.*

Diferentes necesidades, diferentes expectativas: Roles de género en la edad madura

El género continúa influenciando la participación de las personas mayores en la vida social y económica, de acuerdo a un estudio de seguridad de sustento en Ghana, llevado a cabo por HelpAge Ghana y HelpAge International. La encuesta, parte de un estudio de seis países sobre la contribución de las personas mayores a la vida familiar y comunitaria, pretendía hacer que las políticas y los servicios respondieran de mejor manera a las necesidades y capacidades de las personas mayores pobres y en desventaja.

Las mujeres mayores, de acuerdo al estudio, son el fundamento del apoyo para la familia. Además de cuidar a los niños para la familia, también ofrecen cuidado físico y asistencia financiera a los hombres mayores. Aunque los hombres mayores parecen tener en gran valor este apoyo, es menos probable que la contribución de las mujeres mayores sea reconocida oficialmente. Es considerada como 'doméstica' y por lo tanto una extensión de sus responsabilidades normales.

El cambio de dependencia de fuentes económicas de apoyo (tales como comercio o salario) a dependencia de otras fuentes (tales como apoyo de parientes) tiende a ser más rápido para los hombres mayores que para las mujeres mayores. Las mujeres son más hábiles en diversificar sus actividades en tiempos de necesidad: por ejemplo, si los hombres no pueden salir de casa es menos probable que se mantengan económicamente activos, en cambio las mujeres todavía llevan a cabo pequeñas actividades de comercio.

Los diferentes roles económicos les dan también más flexibilidad a las mujeres. Los hombres mayores tienen la responsabilidad de proveer para la casa y comprar los principales activos, tales como tierra y ganado, pero las mujeres mayores manejan el ingreso familiar y el gasto diario. Como resultado, las mujeres tienen generalmente más capacidad de economizar en tiempos difíciles o de invertir cuando tienen unos pocos ahorros.

Viudas vulnerables

En general, la mayor longevidad de las mujeres y la temprana edad de matrimonio resultan en que la viudez es una experiencia común de la edad mayor. El crecimiento en las tasas de divorcio en muchas sociedades también lleva a la tendencia de dejar en más precaria situación económica a las mujeres que a los hombres cuando envejecen. La falta de acceso a la educación reduce su habilidad a lo largo de sus vidas para entrar al mercado formal de trabajo y limita su poder de ingresos.

En sociedades donde las personas mayores deben basarse en sus propios recursos, sin el apoyo de beneficios del estado, las mujeres tienen menos posibilidades de poseer o tener control sobre propiedades o activos. El patrón de la dependencia de la mujer es una función de los cambios de roles debidos no a la edad sino a eventos familiares, tales como la muerte o un nuevo matrimonio del jefe de familia. Las mujeres generalmente pierden la tierra al enviudar. La muerte de un marido, por lo tanto, da como resultado una severa pobreza de la viuda. En una encuesta a personas mayores en Zimbabue, las viudas rurales mayores fueron claramente identificadas como el grupo más vulnerable.

Brujería y mujeres mayores

En Tanzania, un estimado de 500 mujeres son asesinadas cada año después de haber sido acusadas de brujería. Muchas son expulsadas de sus hogares y comunidades, volviéndose indigentes como resultado de eso.

En un estudio reciente de HelpAge International en Tanzania se encontró que la viudez colocaba a muchas mujeres en peligro de ser acusadas de brujería. Esto se relacionaba típicamente con su soledad: 'Si no se la ve por el pueblo crece un aire de misterio alrededor de ella, lo que contribuye con fuerza a las acusaciones de que es una bruja.'

La familia y los parientes políticos utilizan las acusaciones para evitar que la mujer herede propiedades y posesiones. Mujeres mayores indefensas han sido asesinadas con la excusa de librar al pueblo de una bruja.

Es más común que las mujeres sean acusadas de brujería que los hombres ya que generalmente no tienen una familia o una red comunitaria que las defienda. El estudio en Tanzania encontró que las mujeres son consideradas 'más inteligentes' que los hombres y por lo tanto más capaces de ser brujas.

Las mujeres mayores son uno de los grupos poblacionales más pobres y sin embargo son las principales cuidadoras de otro de los grupos más pobres – los niños. En muchos países africanos, las abuelas rurales han tomado la responsabilidad de atender a los hijos y nietos con VIH/SIDA y por educar a los niños huérfanos por la muerte por SIDA de sus padres.

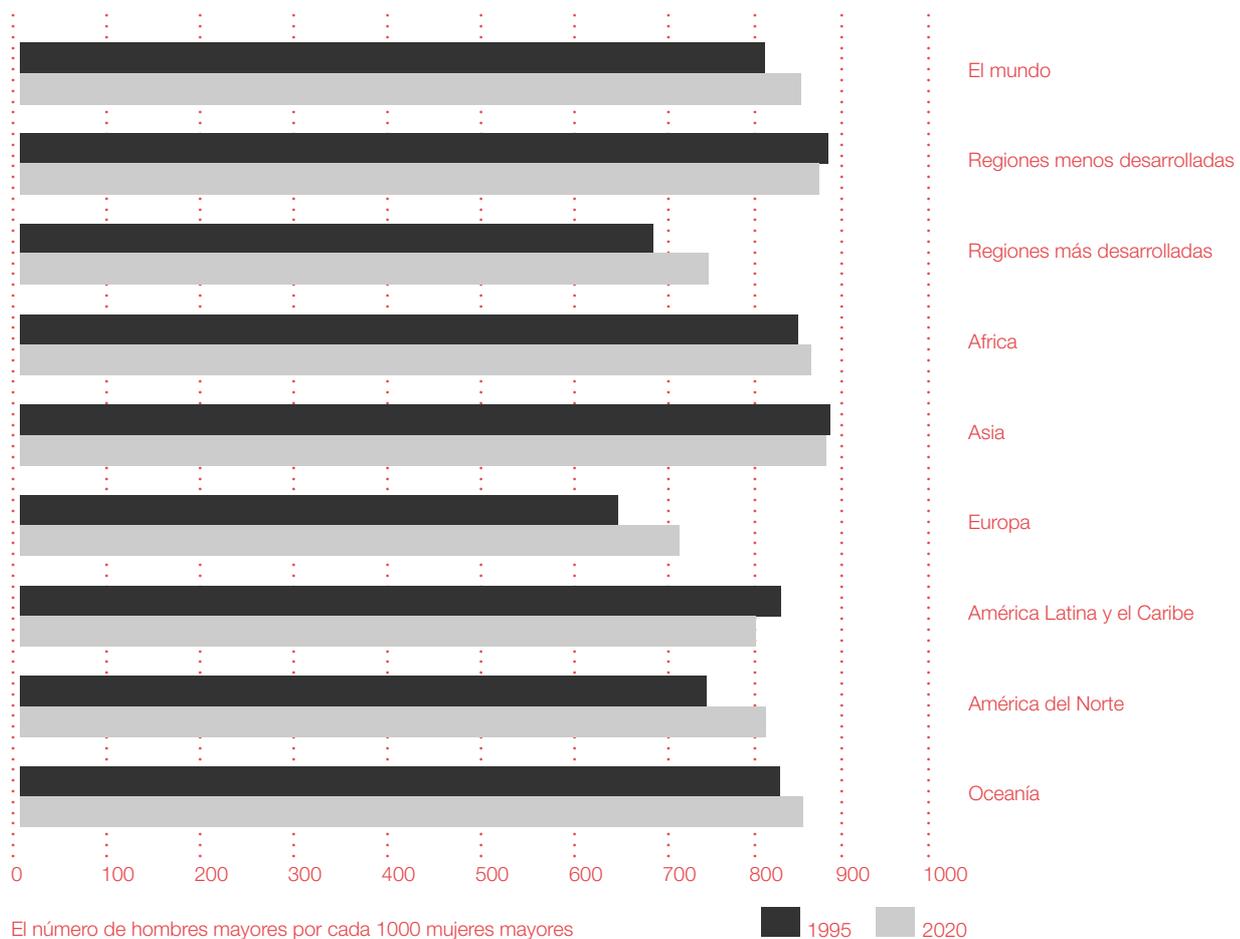
El trabajo sin pago hecho por las mujeres mayores en apoyo a la economía de los hogares, tales como cuidar a dependientes mayores o menores, no es garantía de una seguridad material futura. En Tanzania, una mujer de 80 años que había cuidado a cuatro huérfanos después de la muerte de su hija dijo, “yo sé que estoy muy vieja para que dependan de mí, pero ¿qué puedo hacer sino tratar de apoyarlos?”

Políticas sensitivas a género para personas mayores

- Las políticas deben dirigirse a las vulnerabilidades particulares a la pobreza a largo plazo en la vejez que resultan de las desventajas de toda la vida de las mujeres en salud y nutrición, su limitada participación en la fuerza de trabajo y la discriminación en la propiedad y la herencia.
- Los elaboradores de políticas también deben reconocer la desventaja que experimentan los hombres mayores por la pérdida de sus roles de adulto con el retiro y los relativamente más grandes problemas que experimentan los hombres para mantener sus redes de apoyo social fuera de sus familias con la edad mayor.

La brecha de género entre ancianos y ancianas

Fuente: División de Población de las Naciones Unidas, 1996



En todo el mundo, las mujeres tienen una esperanza de vida más larga que los hombres, y los hombres y las mujeres tienen distintas experiencias y expectativas de la edad mayor.

Carencias de toda la vida y las necesidades de salud de las personas mayores

Una segunda preocupación de las personas mayores es su salud personal, que afecta su habilidad para trabajar y para jugar un rol activo en sus comunidades.

Muchas personas en los países en desarrollo tienen una exposición de toda la vida a problemas de salud, sufren enfermedades crónicas y discapacidades, sin acceso adecuado a los servicios de salud. Están, por lo tanto, funcionalmente 'viejos' para cuando alcanzan los cuarenta o cincuenta años. Esto es particularmente cierto para las mujeres, quienes, después de años de trabajo físico, mala nutrición y múltiples embarazos, están en el umbral de la edad mayor para cuando terminen sus años reproductores.

Las enfermedades crónicas son por lo tanto un problema serio. En una gran encuesta sobre perfiles de salud de las personas mayores en India, que cubrió 5,000 hogares en áreas urbanas y rurales, el 45 por ciento tanto de hombres como mujeres de la muestra reportaron enfermedades crónicas. Estudios más pequeños en India han indicado también que además de problemas coronarios, musculares y respiratorios, cerca del 90 por ciento de las personas mayores encuestadas tenían problemas visuales y más del 40 por ciento sufría de alguna forma de enfermedad depresiva.

Atención de salud inaccesible

Para las personas mayores existen numerosas barreras para que reciban atención de salud efectiva. La mayoría de las instalaciones de salud están concentradas en áreas urbanas, mientras que la mayoría de las personas mayores de muchos países en desarrollo están concentrados en las áreas rurales. El transporte y los costos de los tratamientos – las medicinas invariablemente deben ser compradas – son una barrera adicional. Finalmente, las personas mayores enfrentan actitudes negativas por parte del personal médico quienes les dan baja prioridad para el tratamiento, mientras que a nivel nacional, los planificadores de la atención a la salud descuidan los problemas de la edad mayor.

Como consecuencia, muchos recurren al autotratamiento, como por ejemplo comprar medicinas sin prescripción, y consultando a los curanderos tradicionales. De otra manera, deben sopesar la seriedad de la enfermedad y el costo del tratamiento contra los efectos contra ellos mismos y sus familias por vender activos o contraer deudas.

En Camboya, la mayoría de las personas mayores en las áreas rurales deben pasarla sin ayudas básicas para la vista y la comida que ayudarían grandemente su calidad de vida debido a que son muy pobres y los lentes y las dentaduras no son fácilmente disponibles en el campo.

En una encuesta llevada a cabo en Mumbai, India, las personas mayores identificaban el estrés, la discriminación en la comunidad, la falta de información y apoyo de los servicios de salud, lo mismo que sus propias enfermedades y fragilidad, como sus mayores problemas.

En las economías transicionales, la declinante situación económica de las personas mayores, y el colapso o reducción de los sistemas de servicios de salud y bienestar social se han reflejado rápidamente en elevadas tasas de mortalidad, especialmente de hombres. En contraste con la mayoría de los otros países, la esperanza de vida de los hombres en Rusia cayó de 65 a 58 años entre 1987 y 1994. En Estonia, la esperanza de vida para los hombres en 1993 era de 62.6 años comparado con 74 años para las mujeres.

Atención comunitaria a la vejez

Un programa iniciado en 1996 por la ONG Coalición de Servicios de los Ancianos (COSE – por sus siglas en inglés) en 21 comunidades de Metro Manila, Filipinas, proporciona una alternativa para las personas mayores que no tienen capacidad de costear su acceso a la atención médica. COSE ha establecido clínicas ambulatorias y móviles, capacita a las personas mayores como 'Gerontólogos Comunitarios' y tiene un programa de promoción en salud.

La iniciativa surgió de las personas mayores mismas, a través de reuniones de consulta que son una característica del proceso que sigue COSE. El programa, por lo tanto, responde muy de cerca a las necesidades de la comunidad, y esto se refuerza por la utilización de las personas mayores como trabajadores primarios de salud a nivel comunitario.

Los auxiliares de salud primaria basados en la comunidad complementan a un equipo central (un doctor, un dentista y una enfermera). Durante los primeros dos años unos 30 gerontólogos comunitarios recibieron capacitación inicial lo que los equipa para hacer las revisiones médicas básicas, mantener los registros y referir los casos más complejos a los profesionales en salud. No reciben pago por esto, aunque reciben un estipendio cuando asisten a la clínica y tienen derecho a medicamentos gratis por parte del programa.

Promoviendo una atención en salud adaptada a las necesidades de las personas mayores

- *Elevar la calidad y la cobertura de la atención básica de salud para todos los grupos minimizará el impacto de enfermedades de toda la vida y la discapacidad para las personas mayores.*
- *Se requiere un esfuerzo mucho mayor para resolver las necesidades de las muchas personas que alcanzan la edad mayor con enfermedades crónicas. La atención primaria de salud y los servicios de apoyo deben ser accesibles y razonables para las personas mayores. Las exenciones de las cuotas por atención de salud serán eficaces únicamente si el costo de su realización está subsidiado adecuadamente y si se hacen campañas de información para elevar conciencia tanto entre usuarios potenciales como en el personal de atención de salud.*
- *La capacitación al personal de salud ofrece un ámbito sustancial para mejorar la calidad de la atención en salud para las personas mayores. La importancia de comprender las necesidades de salud específicas de las personas mayores comienza a reflejarse en la inclusión de 'atención básica a los mayores' en los currículos de capacitación para el personal de atención en salud.*
- *Existe un gran potencial sin realizar de enlaces entre los sistemas de salud formales públicos y los programas de atención de salud no gubernamentales y basados en la comunidad. Por ejemplo, los programas de visitas a domicilio y la capacitación de cuidadores en el hogar preserva el rol de las personas mayores como proveedores de salud.*

Apoyando capacidades: Desarrollando asociaciones entre el estado, la familia y la comunidad

Aunque la mayoría de los países tienen alguna forma de seguridad social o cobertura de seguro para personas mayores, en la práctica estos beneficios generalmente están limitados a un pequeño grupo de profesionales y funcionarios. De acuerdo a las cifras del Banco Mundial, en los países de la OECD el 84 por ciento de las personas con más de 60 años tenían pensiones, pero en la Costa de Marfil esta cifra era de sólo el 5.7 por ciento, 7 por ciento en las Filipinas, 9.8 por ciento en Indonesia y 17.8 por ciento en Bolivia.

En India, aunque el gobierno reconoce la pobreza de la edad mayor, el programa de pensiones para los ancianos pobres sólo alcanza a 2.76 millones de un estimado de 28 millones de personas mayores que están debajo de la línea de pobreza. Aun en países como China que tienen servicios estatales de bienestar social más grandes, sólo el 22 por ciento de las personas mayores aparecen reportadas como que tienen pensiones.

Aún cuando se entregan pensiones, frecuentemente éstas son inadecuadas para satisfacer las necesidades del pensionista, y son erosionadas por la inflación. En Rusia, no sólo la inflación ha disminuido el valor de las pensiones del estado sino que el colapso del rublo en 1998 ha hecho que estas no se paguen desde entonces. Las oportunidades para que los trabajadores más pobres del sector informal ahorren o puedan sostener las contribuciones para los programas de pensiones son muy limitadas.



© Alison Tarrant/HelpAge International

‘Con la medicina moderna, muchas personas mayores están viviendo demasiado, mucho más de lo que están preparados’

Zadek Placher, Zivot 90,
República Checa

El retiro no es una opción para la mayoría de las personas mayores

África del Sur es uno de los pocos países en el Sur que tiene pensiones estatales universales. Sin embargo, se ha descubierto que donde las mujeres pobres del área rural reciben pensiones, su uso común no es para sus propias necesidades sino para pagar la escuela de sus nietos o para dárselos a otros miembros de la familia.

La vasta mayoría de trabajadores en los países en desarrollo están excluidos de cualquier forma de apoyo del estado. Desde 1940, la Organización Internacional del Trabajo ha abogado por un sistema de seguridad social universal financiado por el estado. En contraste, el Banco Mundial ha argumentado que la mayoría de las personas puede ahorrar para su propia vejez. Aunque apoya redes de seguridad limitadas para los más pobres, se opone a la idea de que se requiere un sistema de bienestar social para asistir a las personas mayores cuyas familias son menos capaces de mantenerlos.

Sin embargo, ni las fuerzas del mercado ni las pensiones estatales han acudido en apoyo de los pobres rurales. Por ejemplo, la mayoría de los países de América Latina y el Caribe han proyectado tener entre el 15 y el 40 por ciento de su población mayor en las áreas rurales a comienzos del siglo XXI. Esas poblaciones rurales forman parte de mercados laborales frágiles, y los individuos que viven allí recibirán únicamente apoyo marginal en sus ingresos por parte de los programas públicos y no participarán del todo en los actuales sistemas privados.

Apoyo Familiar

En la práctica, el apoyo familiar continúa siendo la forma de estrategia de supervivencia más utilizada por la mayoría de las personas mayores en el mundo, ya sea en el contexto de familias extendidas o en la co-residencia de padres con hijos adultos.

En Zimbabue, los datos de investigación sugieren que las familias son todavía un importante mecanismo de apoyo, con un 45 por ciento de personas mayores en la muestra que recibe transferencias de dinero, aunque por pequeñas cantidades, y el 61 por ciento que recibe transferencias en especie. Por otro lado, el 23 por ciento de las personas mayores proporcionan apoyo financiero a sus hijos, sobrinas, sobrinos y nietos, especialmente en la forma de pago a escuelas, alimentos o dinero.

Pero los cambios económicos y demográficos han tenido un efecto profundo en las estructuras familiares. Los procesos sociales y los arreglos institucionales con frecuencia dan como resultado el aislamiento social, el distanciamiento efectivo de las personas mayores de la corriente principal de su comunidad. En muchos países de América Latina y el Caribe, la tendencia actual hacia más personas mayores viviendo solas puede tener consecuencias negativas, que serán empeoradas por los inadecuados sistemas de pensiones. Por otro lado, la co-residencia, que es todavía común, es parte de un intercambio que proporciona bienes materiales (costo de vivienda, compartir comida) lo mismo que apoyo emocional y psicológico a las personas mayores.

Es más, cuando las familias son desarticuladas por la migración o son forzadas a mudarse, su apoyo no puede ser confiable. Para familias atrapadas por la pobreza endémica, la capacidad de las generaciones jóvenes para ayudar a los parientes mayores está severamente limitada. La tendencia hacia familias menores da como resultado que la proporción de familiares mayores está creciendo. Con la declinación de las redes de familia extensiva, hay menos parientes disponibles para ayudar a los miembros mayores con necesidad. La pobreza y el aislamiento afectan aquellos que no tienen hijos, y aquellos cuyos hijos han muerto (en particular de SIDA que causa la muerte de muchos adultos jóvenes) o están ausentes y son incapaces de ayudar a sus padres.

En algunos países se han dado recientemente ejemplos de organización efectiva de los grupos de personas mayores que no tienen suficiente apoyo familiar. Las personas mayores están involucradas en un gran rango de actividades colectivas, incluyendo grupos comunitarios, centros y clubes, sociedades religiosas y otras.

El apoyo que ofrecen las ONGs, las comunidades y las familias debe reflejar la gran diversidad de contextos nacionales. En Singapur, por ejemplo, hay servicios públicos muy bien desarrollados, de manera que las ONGs pueden concentrarse en llenar las brechas. Bangladesh, en contraste, no tiene servicios públicos comprensivos ni ONGs sustanciales para apoyar a las personas mayores.

‘Me preocupo, pienso mucho porque no tengo dinero y mucho me enfermo. No tengo hijos, sólo un nieto adoptado, pero el nieto también es pobre. No sé qué pensar cada día - pienso así, pienso asá, como un gato con su cabeza dentro de un coco’

Mujer mayor, Camboya



© Mr Haji/HelpAge International

Fortaleciendo capacidades

En ausencia de cualquier prospecto de que haya apoyo estatal comprensivo para las personas mayores en un futuro cercano, deben considerarse otras estrategias:

- *La meta principal es darle capacidad a las personas mayores para mantenerse por sí mismas y permanecer independientes el mayor tiempo posible.*
- *Una prioridad es incrementar la capacidad de las familias para mantener a los miembros que no pueden hacerlo por sí mismos. Los servicios públicos deben aspirar a complementar, y no sustituir, estos sistemas informales. El apoyo familiar no debe ser usado como justificación para reducir los servicios públicos.*
- *Para aquellas personas con acceso a programas de seguro, ya sean privados o públicos, sus ahorros deben ser protegidos adecuadamente.*
- *Deben hacerse esfuerzos para diseñar servicios financieros para apoyar ingresos sostenibles para los más pobres en la edad mayor.*
- *Se requiere brindar especial atención a la satisfacción de las necesidades de las personas mayores más vulnerables que no tienen medios de sostenimiento, y estimular grupos de autoayuda. Muchos de estos grupos proporcionan un importante apoyo material y psicológico a sus miembros, pero permanecen frágiles debido a la falta de continuidad que el subsidio externo puede proporcionar.*

Los roles de cuidadores que tienen las personas mayores necesitan mayor reconocimiento

Servicios sociales para ancianos sin familia en Corea

Con una esperanza de vida media en Corea que alcanzará a 74 años en el próximo siglo, las familias nucleares conforman las dos terceras partes del total, y cerca del 25 por ciento de las personas mayores de 65 años viven solas. Los sistemas de apoyo en la comunidad son principalmente en base a acciones esporádicas y no es una base para atención continua a largo plazo. La atención familiar a los miembros mayores ha disminuido en los últimos años.

Como respuesta a esto, HelpAge Corea ha establecido una amplia red de auxiliares en el hogar compuesta por voluntarios, reclutados utilizando los medios de comunicación. Esos auxiliares son asignados a ancianos sin familia en una base de uno a uno. Hay 800 auxiliares con pago y 4000 voluntarios.

La política del gobierno es 'protección familiar primero, protección social después,' lo que asume que las formas de atención familiar tradicionales se mantendrán. Pero el trabajo de HelpAge International ha convencido al Ministerio de Salud y Asuntos Sociales para que el programa de Auxiliares en el Hogar fuera incorporado en la Ley Protección a Ancianos emitida en diciembre de 1989. En 1993, el gobierno hizo una enmienda a su política nacional para apoyar a las personas mayores haciendo mayor énfasis en servicio basado en la comunidad. La meta es extender la atención basada en la comunidad financiada por el gobierno a fin de que hayan 520 equipos de Auxiliares en todo el país.

Promoviendo los Principios de las Naciones Unidas en favor de las Personas de Edad

El envejecer provoca una inevitable declinación en las capacidades y una mayor vulnerabilidad ante cambios súbitos. Pero las personas mayores tienen capacidades muy variadas, y una gran variedad de modos en que pueden continuar contribuyendo con sus familias y comunidades. Debe encontrarse un balance entre el reconocimiento a las personas mayores activas y aquellas que son incapaces de trabajar.

Una meta global crucial de desarrollo de política debe enfrentarse y sobreponerse a las barreras invisibles de los prejuicios contra la edad que impiden que los ancianos tengan una parte completa y valorada en el desarrollo de sus sociedades. Existe un creciente número de ejemplos a nivel comunitario y nacional que demuestran el valor del enfoque basado en los derechos de las personas mayores.

El involucrar a las personas mayores en el diseño e realización de los proyectos les permite expresar sus preocupaciones y participar en actividades para abordarlas. Estos métodos de trabajo pueden elevar la conciencia dentro de las comunidades de los derechos de las personas mayores y en los problemas de exclusión social y proporcionar una experiencia empoderadora para las personas mayores mismas.

Tiene sentido en términos económicos reconocer y responder a los derechos de las personas mayores. Por ejemplo, el apoyar su derecho a la salud les permite trabajar, mantener un nivel de vida adecuado y hacer una contribución a sus familias. Como resultado, sus hogares, familia y miembros de su comunidad ganan tanto económica como socialmente.

Para que los enfoques basados en los derechos a nivel comunitario tengan un impacto significativo, deben ser apoyados en todos los niveles. Los Principios de las Naciones Unidas en favor de las Personas de Edad, acordados en noviembre de 1991, indican los aspectos fundamentales de los derechos sociales, políticos, culturales y económicos de las personas mayores. Este documento ha sido utilizado en trabajo de abogacía en todo el mundo para promover una mayor conciencia sobre las necesidades de las personas mayores.

Promoviendo derechos

- *Un enfoque de derechos humanos implica responsabilidad por parte de los grupos en todos los niveles – local, nacional e internacional – y entre sectores para promover estos derechos y desarrollar una legislación efectiva que los proteja.*
- *Una prioridad es permitir que las personas mayores participen completamente en este proceso por medio de programas de capacitación y de elevación de conciencia.*
- *Se requiere más trabajo para desarrollar enfoques participativos, establecer buenas prácticas y desarrollar abogacía basado en esto.*
- *Los Principios de las Naciones Unidas en favor de las Personas de Edad deben ser establecidos como una convención o una carta que sea legalmente obligatoria para todos los gobiernos.*



© Neil Cooper

Las estrategias de las personas mayores para resolver sus problemas deben ser apoyadas y replicadas

Principios de las Naciones Unidas en favor de las Personas de Edad

El 16 de diciembre de 1991, la Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó la resolución 46/91 que contiene los Principios de las Naciones Unidas en favor de las Personas de Edad para dar más vida a los años que se han añadido a la vida. Se exhortó a los gobiernos a que incorporasen estos principios en sus programas nacionales cuando fuera posible.

Independencia

Las personas mayores deberán:

- tener acceso a alimentación, agua, vivienda, vestimenta y atención de salud adecuados, mediante ingresos, apoyo de sus familias y de la comunidad y su propia autosuficiencia
- tener la oportunidad de trabajar o de tener acceso a otras posibilidades de obtener ingresos
- poder participar en la determinación de cuándo y en qué medida dejarán de desempeñar actividades laborales
- tener acceso a programas educativos y de formación adecuados
- tener la posibilidad de vivir en entornos seguros y adaptables a sus preferencias personales y a sus capacidades en continuo cambio
- poder residir en su propio domicilio por tanto tiempo como sea posible.

Participación

Las personas de edad deberán:

- permanecer integradas en la sociedad, participar activamente en la formulación y la aplicación de las políticas que afecten directamente a su bienestar y poder compartir sus conocimientos y habilidades con las generaciones más jóvenes
- poder buscar y aprovechar oportunidades de prestar servicio a la comunidad y de trabajar como voluntarios en puestos apropiados a sus intereses y capacidades
- poder formar movimientos o asociaciones de personas de edad avanzada.

Cuidados

Las personas de edad deberán:

- poder disfrutar de los cuidados y la protección de la familia y la comunidad de conformidad con el sistema de valores culturales de cada sociedad
- tener acceso a servicios de atención de salud que les ayuden a mantener o recuperar un nivel óptimo de bienestar físico, mental y emocional, así como a prevenir o retrasar la aparición de la enfermedad
- tener acceso a servicios sociales y jurídicos que les aseguren mayores niveles de autonomía, protección y cuidado
- tener acceso a medios apropiados de atención institucional que les proporcionen protección, rehabilitación y estímulo social y mental en un entorno humano y seguro
- poder disfrutar de sus derechos humanos y libertades fundamentales cuando residan en hogares o instituciones donde se les brinden cuidados o tratamiento, con pleno respeto de su dignidad, creencias, necesidades e intimidad, así como de su derecho a adoptar decisiones sobre su cuidado y sobre la calidad de su vida.

Autorrealización

Las personas de edad deberán:

- poder aprovechar las oportunidades para desarrollar plenamente su potencial
- tener acceso a los recursos educativos, culturales, espirituales y recreativos de la sociedad.

Dignidad

Las personas de edad deberán:

- poder vivir con dignidad y seguridad y verse libres de explotaciones y de malos tratos físicos o mentales
- recibir un trato digno, independientemente de la edad, sexo, raza o procedencia étnica, discapacidad u otras condiciones, y han de ser valoradas independientemente de su contribución económica.

Pueden obtener copias adicionales de este resumen en Inglés, Francés y Español en:

HelpAge International
67-74 Saffron Hill
London EC1N 8QX, UK

Tel: +44 20 7404 7201
Fax: +44 20 7404 7203

Email: hai@helpage.org
Web: <http://www.helpage.org>

Dirección Registrada:
St James's Walk
London EC1R 0BE, UK

Compañía Limitada por Garantía
Registrada en Inglaterra No 1762840
Caridad Registrada No 288180

La versión completa (solo en inglés) de **The Ageing & Development Report: Poverty, Independence and the World's Older People** (ISBN: 1 85383 648 6) está disponible por £14.95 en:

Earthscan, Freepost 1
120 Pentonville Road
London N1 9BR, UK

Servicio al cliente
Tel: +44 1903 828800
Fax: +44 20 7278 1142

Email: earthinfo@earthscan.co.uk
Web: <http://www.earthscan.co.uk>

ISBN: 1 872590 01 2

EARTHSCAN

**HelpAge
International**

Acción global sobre envejecimiento

Diseñado por TRUE
E-mail: mail@truedesign.co.uk
Impreso en Palmers Print
Tel: 01279 439023
Portada
© Barry Lewis/Network